

A Consejos para evitar perder la salvación:

❖ Lo que hay que evitar (Filipenses 3:1-3)

- Antes de hablar de los peligros que amenazan la fe, Pablo nos da un consejo: “gozo en el Señor” (Flp. 3:1a). A esto añade algo importante: es bueno repetir la verdad que tenemos, aunque ya la conocemos bien (Flp. 3:1b).
- ¿Cómo podemos gozarnos en el Señor?
- Pablo indica el mayor peligro que amenazaba la iglesia en ese momento: falsos maestros que enseñaban la adhesión estricta a la ley ceremonial (Flp. 3:2). A estos los llama de tres formas distintas: perros (Sal. 22:16; 2P. 2:21-22); malos obreros; y mutiladores del cuerpo (por la circuncisión).

❖ Lo que queda atrás (Filipenses 3:4-6)

- En el Concilio de Jerusalén, se había dictaminado que no se inquietase a los gentiles con las cuestiones de las leyes ceremoniales judías (Hch. 15:19-21). Sin embargo, ciertos maestros habían llegado a Filipos enseñando la necesidad de la circuncisión (Flp. 3:2-3).
- Haciendo un retroceso en el tiempo, Pablo les recuerda lo perfecto que fue cuando era como aquellos maestros (Flp. 3:4-6):
 - (1) Circuncidado al octavo día; hijo de padres piadosos
 - (2) Hebreo de hebreos; benjaminita de pura cepa
 - (3) En cuanto a la ley, el más estricto fariseo
 - (4) En cuanto a celo, perseguidor de la iglesia
 - (5) Irreprendible guardador de la Ley
- Pero de todo esto se gloriaba antes de conocer a Jesús. Ahora sabía que ni siquiera había comprendido la Ley (Mt. 5:21-22). Ahora sabía que solo Cristo salva (Flp. 3:7).

❖ Lo importante (Filipenses 3:7-8)

- Pablo pone en una balanza su antigua vida y su vida actual. Coloca en un platillo todo su conocimiento; su futuro glorioso como alumno aventajado de Gamaliel; sus magníficos dones farisaicos. Todo ganancia.
- Ahora, coloca en el otro platillo su vida desde que conoció a Cristo. Toda la ganancia se convierte en basura, porque nada puede igualar al amor de Cristo (Flp. 3:7-8).
- ¿Qué podría ser más valioso que la vida eterna en el cielo y en la nueva tierra? Sin embargo, los valores del mundo ciegan a muchos frente a esta realidad. Existe una competencia natural entre las cosas que aquí se consideran importantes y aquello que el Cielo realmente valora: un carácter semejante a Cristo y la salvación del alma.

B Consejos para permanecer en la salvación:

❖ La fe de Cristo (Filipenses 3:9)

- Pablo, seguro de su propia justicia, fue a Damasco para hacer regresar al camino de la Salvación a los herejes de la secta del “Camino” (Hch. 9:1-2). Pero entró en Damasco vencido por otra justicia, la justicia de Dios: “la que es por la fe de Cristo” (Flp. 3:9).
- A partir de ese momento ya no confió nunca más en su propia justicia. Porque es inútil confiar en nuestras acciones para alcanzar la salvación (Gál. 2:16).
- Él anhelaba “ser hallado en [Cristo]” (Flp. 3:9), ¿Qué implica esto?
- Según 1^a de Corintios 1:30, estar “en Cristo” abarca todo lo que comprende el Plan de Salvación, desde el amanecer de nuestra inteligencia espiritual (sabiduría), pasando por la justificación por la fe (justicia) y la preparación para el cielo (santificación), hasta, finalmente, la glorificación en la Segunda Venida (redención).

❖ El conocimiento de Cristo (Filipenses 3:10-16)

- ¿Cómo podemos conocer a Cristo (Flp. 3:10-16)?
 - (1) Cuando estudiamos su Palabra
 - (2) Cuando somos dirigidos por el Espíritu Santo
 - (3) Cuando participamos en Sus padecimientos
 - (4) Cuando proseguimos a la meta
- La vida del cristiano es como una carrera. Debemos tener clara nuestra meta. No vivimos para quedarnos aquí y disfrutar solamente de esta vida. Esperamos llegar a la resurrección de los muertos (Flp. 3:11).
- Mientras ese momento llega, procuramos “alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí” (Flp. 3:12 NVI). Jesús me alcanzó para darme una ciudad; un premio; una vida sin fin para vivirla junto a Él (Heb. 11:10; Flp. 3:14; 1Ts. 4:17).